



LA CONDICIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD COMO FACTOR DE IDENTIDAD PARA LOS TRINITARIOS - CUBA. ¿HAY RELACIÓN?

Paula Nardey Moriz de Vasconcelos¹
Gislaine Carolina Monfort²
Tania Fatima Aquino³
Cerizi Francelino Fialho⁴

RESUMEN

La otrora villa de la Santísima Trinidad, fundada en 1514, en el siglo XVI por Diego Velázquez, es la tercera de las primeras siete villas fundadas por los colonizadores españoles. Desde 1988, es considerada patrimonio cultural de la humanidad. Conocer lo que sabe, piensa, valora y cómo participa la población de la construcción del patrimonio ayudó en el objetivo de comprender qué piensan las personas y como interactúan con su patrimonio, como describen, identifican y relacionan su ciudad como patrimonio cultural de la humanidad. Se adoptó como metodología el enfoque cualitativo y cuantitativo, utilizando las técnicas de cuestionario y entrevista estructurada. Para la aplicación del cuestionario se tomó una muestra de 360 personas, a partir de los datos del Censo del 2002. El limitado conocimiento de la población sobre el patrimonio cultural y de la importancia de Trinidad como Patrimonio Cultural de la Humanidad pueden ser consideradas las principales amenazas sociales al patrimonio.

Palabras clave: Trinidad; Cuba, Patrimonio de la humanidad, Identidad

RESUMO

Trinidad, que já foi chamada de vila da Santíssima Trindade, foi fundada em 1514, no século XVI por Diego Velázquez, é a terceira das primeiras sete vilas fundadas pelos colonizadores espanhóis. Desde 1988, é considerada patrimônio cultural da humanidade. Conhecer o que sabe, pensa, valora e como participa a população da construção do patrimônio, contribuiu no objetivo de compreender o que pensam as pessoas e como interagem com seu patrimônio, como descrevem, identificam e relacionam sua cidade como patrimônio cultural da humanidade. Adotou-se como metodologia o enfoque qualitativo e quantitativo, utilizando as técnicas de questionário e entrevista estruturada. Para a aplicação do questionário tivemos uma amostra de

¹ Mestranda do Curso de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal da Grande Dourados - UFGD, paulanardey2017@gmail.com;

² Mestranda do curso de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal da Grande Dourados - UFGD, gislainecmonfort@gmail.com;

³ Mestranda do Curso de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal da Grande Dourados - UFGD, taniafatimaquino@hotmail.com;

⁴ Mestrando do curso de Pós-Graduação em Geografia – UFGD, ceriziff@hotmail.com



360 pessoas, a partir dos dados do censo de 2002. O limitado conhecimento da população sobre o patrimônio cultural e sobre a importância de Trinidad como patrimônio cultural da humanidade, podem ser consideradas principais ameaças sociais ao patrimônio.

Palavras-chave: Trinidad; Cuba; Patrimônio da humanidade; Identidade.

INTRODUCCIÓN

La lista del Patrimonio Mundial registra los sitios culturales y naturales que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) reconoce con valor excepcional y universal. Destaca la riqueza y la diversidad del planeta por ser considerados ejemplos de patrimonio universal. Hasta el año 2009, como señala UNESCO (2009), el catálogo de los sitios inscritos en la lista del Patrimonio Mundial, sumaban 890 sitios. Cuba cuenta con nueve sitios que ostentan la categoría de patrimonio de la humanidad, de una “cultura rica por su diversidad y poseedora de un extraordinario patrimonio intangible y tangible” (MORÉ, 2006b, p. 5). El Comité del Patrimonio Mundial, integrado por representantes de 21 Estados Miembros, aprobó en 1988 en Brasilia, el Centro Histórico de Trinidad y el Valle de los Ingenios como Patrimonio Cultural de la Humanidad, reconociendo sus auténticos valores histórico-culturales y redimensionándolos a escala mundial.

Es difícil encontrar en Trinidad de Cuba un punto de separación entre lo material y lo inmaterial, una vez que ambos se complementan en el patrimonio cultural de la ciudad. Recorriendo el Centro Histórico de Trinidad se perciben las “partes integrantes y definidoras de un centro urbano declarado todo él, bien de interés histórico o bien significativo como Patrimonio Cultural de la Humanidad” (CASTELLS, 2008, p. 9).

La ciudad fundada en 1514 por Diego Velázquez, es la tercera villa en Cuba instituida por los españoles, pertenece a la provincia de Sancti Spiritus (Figura 1) y es el segundo sitio cubano inscrito en la lista del Patrimonio Mundial.



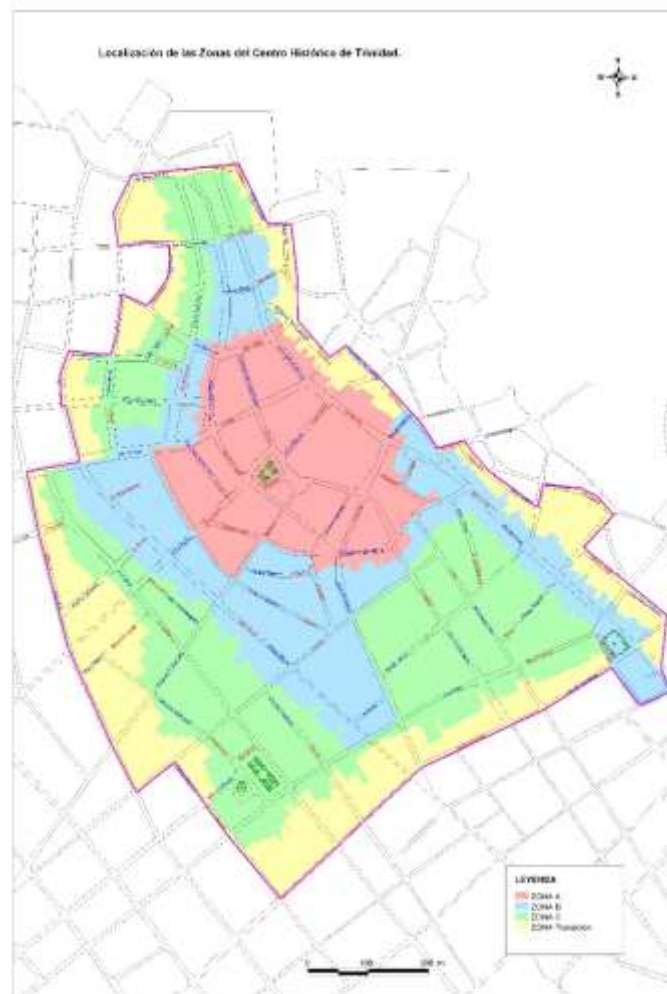
Figura 1: Mapa de localización de la ciudad de Trinidad, Provincia de Sancti Spiritus



Fuente: <http://www.dtcuba.com>

El Centro Histórico de Trinidad (Figura 2) tiene una extensión de 48,5 hectáreas, de una arquitectura religiosa, civil, doméstica y vernácula originarias de los siglos XVII al XIX, que demuestran los valores disímiles de la ciudad, el esplendor económico derivado del desarrollo de la industria azucarera y una auténtica obra humana. El Valle de los Ingenios ocupa un área aproximada de “276 km², dentro de los cuales encontramos diseminados numerosos sitios arqueológicos, arquitectónicos y naturales de gran valor” (LÓPEZ; PÉREZ, 2003, p. 12).

Figura 2: Mapa de localización de las zonas del Centro Histórico



Fuente: Oficina del Conservador de la ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios, Departamento Plan Maestro 2010

Una ciudad histórica como Trinidad, encierra un rico y diversificado patrimonio cultural “cuya lectura, recuperación y reutilización productiva requiere planteamientos más amplios que los meramente arquitectónicos” (TROITIÑO VINUESA, 2006, p. 5). Por lo tanto, el trabajo tuvo como objetivo comprender qué piensan las personas y cómo interactúan con su patrimonio, como describen, identifican y relacionan su ciudad como patrimonio cultural de la humanidad.



METODOLOGIA

La fundamentación metodológica empleó tanto el enfoque cuantitativo como cualitativo para posibilitar, a través de los resultados del cuestionario y de la entrevista estructurada, el uso de la estadística, entender las motivaciones, los comportamientos, las opiniones de la población estudiada, para así apropiarse de las experiencias y las reflexiones de los entrevistados, fundamentales para el análisis descriptivo del trabajo. El sujeto de la investigación fue la población y el objeto el Patrimonio Cultural de Trinidad. El método etnográfico, dedicado a la observación y descripción de los distintos aspectos de la cultura, de la rutina y de la vida de las personas, fundamentó el estudio de campo con la población.

Para la concepción de la investigación, las variables analizadas fueron la percepción del patrimonio cultural y la condición de patrimonio cultural de la humanidad y los indicadores sociales constituidos fueron conocimiento, aceptación, valoración, identidad y participación. Las preguntas del cuestionario y de la entrevista fueron diseñadas a partir de la revisión bibliográfica sobre la temática y de acuerdo con indicador señalado.

El cuestionario tuvo como objetivo tener un contacto directo con la población, de manera que expresara sus opiniones y actitudes hacia el tema desarrollado, para posteriormente hacer el análisis de las respuestas y la recopilación de un gran volumen de datos estadísticos descriptivos. Para la entrevista estructurada se trabajó con siete informantes claves⁵ de la Oficina del Conservador de Trinidad y el Valle de los Ingenios y otros que conocen e investigan a lo largo de su labor profesional el aspecto sociocultural de la ciudad, con el objetivo de valorar elementos importantes del patrimonio y de la percepción del patrimonio cultural, que no fueron suficientemente esclarecidos por la población.

REFERENCIAL TEÓRICO

El patrimonio basa su importancia en ser el hilo conductor para vincular las personas con su historia, una construcción colectiva de la sociedad. Es la expresión de la cultura y de la identidad. Es el conjunto de los bienes culturales referentes a las

⁵ Los informantes claves en el trabajo son llamados de E1, E2, E3, E4, E5, E6, E7.



“manifestaciones o testigo significativo de la cultura humana y fundamental para la identidad cultural de un pueblo” (GONZALES-VARAS, 2003 apud ZANIRATO; RIBEIRO, 2006, p. 2).

La relación que el ser humano tiene con el patrimonio, heredado de generación en generación, es lo que los identifican. Dependiendo de la identificación con lo que ve, del conocimiento y de la preocupación por los bienes culturales de la ciudad, es lo que va a determinar la visión de patrimonio cultural que “para algunos puede ser digno de ser conservado, para otros carece de importancia cultural, al tiempo que ciertos elementos que pueden ser despreciados por algunos grupos para otros serán apreciados hasta considerarlos parte fundamental en la construcción de su propia identidad individual y colectiva” (ZAMORA ACOSTA, 2003, p. 12).

En Cuba la valoración del patrimonio cultural comienza con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, surgiendo una etapa de organización y utilización del patrimonio cultural y una concepción ideológica adecuada para hacer uso de las instalaciones culturales de acuerdo con los principios de la Revolución. El proceso de percibir, ayuda en la interpretación y en la formación de una representatividad, que implica algo que hace parte de la vida e historia de la ciudad. Percibir no es solamente saber que Trinidad es Patrimonio de la Humanidad, sino observarla como un proceso dinámico que necesita de la contribución de la población para el mantenimiento de su otorgamiento. La acción de percibir e interpretar el patrimonio constituye un diálogo entre pasado y presente, una indagación a lo que se puede hacer por los bienes culturales, sean estos materiales e inmateriales.

La percepción de las personas en cuanto al patrimonio cultural representa la difusión de la riqueza cultural, la identidad, el conocimiento y el entendimiento de la formación cultural de un pueblo. La población debe conocer el valor y el contexto histórico en que está insertada, las oportunidades económicas a través de su uso turístico y el disfrute que el patrimonio puede ofrecer para el ocio y para el conocimiento del mismo, una vez que “el hombre es capaz de tener múltiples sensaciones, pero sólo repara en unas cuantas tomando conciencia de ellas” (VARGAS MELGAREJO, 1994, p. 48).



RESULTADOS E DISCUSSÃO

Al indagar sobre la percepción del patrimonio cultural, a partir de indicador conocimiento, se desprende que está asociada al factor económico y nivel de escolaridad. Quién tiene su propio negocio y quien trabaja en el sector turístico percibe el patrimonio como un recurso más económico que sociocultural. Sin embargo, para quien tiene un nivel de escolaridad de enseñanza media superior y educación superior, aun teniendo como definición más cercana al patrimonio la que hace referencia a los objetos de especial belleza y en segundo a todo aquello que define a un pueblo, es más fácil analizar las fortalezas y debilidades de la actividad turística en el desarrollo económico de la ciudad, ya que su salario no proviene del turismo.

Las zonas A, con 41% y B, con 46%, son las que especifican con mayor porcentaje la definición de patrimonio cultural, como lo que genera riqueza y atrae turistas. No obstante, la enseñanza media superior, con 21%, destacó objetos de especial belleza como definición más cercana al patrimonio (Gráfico 1). Las zonas A y B son las más representativas del funcionamiento y expansión de la actividad turística en la ciudad de Trinidad, ya que están ubicadas en la zona monumento del Centro Histórico, lo que explica la percepción de los mismos sobre el patrimonio cultural.

Gráfico 1: Percepción de la población sobre la definición de Patrimonio Cultural.



Fuente: propia autora, 2011



De acuerdo con las referencias utilizadas en el marco teórico, el patrimonio cultural se relaciona con la herencia, con la identidad, con una construcción social que vincula la gente con su historia, con la memoria colectiva que permite recordar el pasado en el presente y otros significados que dan importancia conceptual al patrimonio. Sin embargo, la definición predominante que tiene la población de Trinidad sobre patrimonio cultural, coincide con la investigación hecha por Flores (1997 apud BARRETTO, 2003, p. 54), que estudiando el turismo en la ciudad brasileña de Blumenau, obtuvo como resultado en las entrevistas realizadas “el turista es una cosa que trae dinero”.

Con las respuestas de la población, se percibe que ésta no tiene esclarecida la definición de patrimonio cultural y los beneficios que éste puede traer a ellos, porque algo que genera riqueza y atrae turistas, es una consecuencia positiva de un producto turístico que es utilizado como “recurso económico dinamizador” (AZKARATE *et al.*, 2003, p. 5) y no un tipo de modelo utilizado por las sociedades industrializadas, que tienen una concepción de “desarrollo entendida como crecimiento económico, donde la cultura se sitúa en un plano dependiente del desarrollo económico, limitando su alcance a la adquisición y asimilación de saberes” (PÉREZ-MALO y LEGRÁ, 2000, apud OLMO y MORÉ, 2006, p. 56) y evitando, de cierto modo, la esencia de la representatividad del patrimonio.

El otro argumento como objeto de especial belleza está considerado como una concepción obsoleta porque el patrimonio “deja de estar centrado en los objetos para abocarse al contexto” (MORÉ, 2006a, p. 17). Si en el siglo XVII, los bienes eran vistos como objetos de belleza, ejemplares de un valor estético, hoy se les concibe en un contexto cultural, como un “vehículo de integración social, como obra o legado del pasado en la que una comunidad se reconoce y con la que se identifica (...)” (AZKARATE *et al.*, 2003, p. 5). Quizás, con la actividad turística, el trinitario esté mezclando cultura con desarrollo económico, que no deja de ser benéfica, ya que en la actualidad el patrimonio es visto como algo dinámico, socializado entre las sociedades, que se puede consolidar como fuente de riqueza y desarrollo, una alternativa a la economía de la ciudad y generador de flujos económicos. Para llegar a un consenso y actualizar los conocimientos sobre la definición de patrimonio cultural y los avances en dicho campo, los gestores locales y los



que llevan a cabo la cultura y la actividad turística en Trinidad, pudieran hacer uso del planteamiento del informante clave E4 en sus discusiones, debates y en el intercambio donde los especialistas razonan sobre la definición de patrimonio cultural y lo que la población con su percepción de lo que ve y sabe, considera como patrimonio cultural.

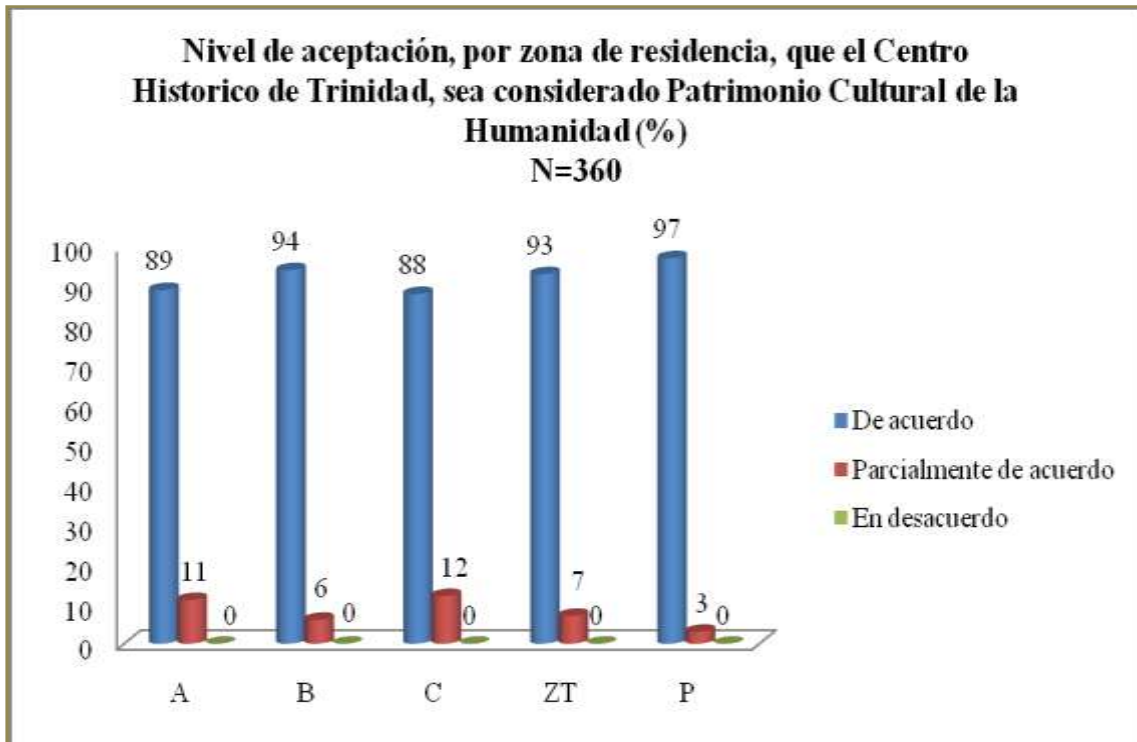
El informante clave enfoca que hay que tener la sutileza de diferenciar el conocimiento que las personas poseen, de la conciencia que éstas tienen sobre el patrimonio cultural, porque “hay personas mayores que saben y conocen el valor de Trinidad, reconocen sus valores, están identificados y para estas personas es muy sencillo, muy natural. Hay otras personas que están aprendiendo lo que es eso. Estoy hablando de conocimiento y no de conciencia” (E4).

Hay que diferenciar la información que llega a las personas sobre Trinidad como patrimonio, de lo que es patrimonio, su significado y aporte para la cultura. “Trinidad se ha convertido en un lema, en un slogan, en una frase vacía” (E4). ¿Y para que mejor afirmación para la frase del informante clave que la propia definición atribuida al patrimonio cultural por la población? Hay una comercialización del patrimonio que no contempla la armonización de los usos científicos, culturales y económicos.

Sobre el nivel de aceptación que el Centro Histórico de Trinidad sea considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad (Gráfico 2), más del 88% de los encuestados respondieron que están de acuerdo con el otorgamiento de la UNESCO, destacándose la periferia de la ciudad con un 97% de aceptación; más del 3% están parcialmente de acuerdo y ninguno de los encuestados opinaron estar en desacuerdo, siendo valorado a partir del indicador aceptación.



Gráfico 2: Nivel de aceptación por zona de residencia que el Centro Histórico de Trinidad sea considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad



Fuente: propia autora, 2011.

Los datos confirman lo planteado por Troitiño Vinuesa (1995, p. 742) que esta “parte pequeña de tejido urbano, constituye un espacio simbólico que sirve para identificar, diferenciar y dar personalidad a las ciudades” y un “auténtico libro donde los vestigios del pasado nos revelan la historia de la ciudad y de sus habitantes” (LERY, 1987 apud TROITIÑO VINUESA, 1995, p. 742). A pesar de que la mayoría de los encuestados opinaron que están de acuerdo con la titulación del Centro Histórico de Trinidad como Patrimonio de la Humanidad, éste no fue mencionado entre los tres ejemplos de patrimonio cultural más representativos de la ciudad. La causa puede estar relacionada con el hecho de que lo que la población distingue como patrimonio cultural no es el conjunto arquitectónico, sino cada uno de los elementos que conforman este conjunto y que pueden ser apreciados en el Centro Histórico y que sirve de “abrigo” para ellos, un pedacito de Trinidad visto como un museo sin puertas, muros y ventanas.

La población reconoce el valor del Centro Histórico, que ahí están ubicados los elementos que ellos identifican como representativos del patrimonio cultural, pero es notable a través de sus respuestas que ellos no conciben la idea del



Centro Histórico como un conjunto arquitectónico que posee un “alto grado de autenticidad y valor patrimonial” (SANTANA, 2008, p. 196).

Sobre el conocimiento que tiene la población de Trinidad de la condición otorgada por la UNESCO, hay criterios que fueron determinados por los informantes claves para diferenciar el conocimiento, de la información que tiene la población sobre eso. De un modo general, están de acuerdo que la sociedad está dividida por sectores y describen los que son profesionales y los que están vinculados de alguna manera con el fenómeno cultural, los estudiantes de todos los niveles, los que están desvinculados de la enseñanza y de la cultura, los que por razones geográficas no interiorizan el tema y los que migran de otras provincias hacia Trinidad. En este sentido, las declaraciones del entrevistado E6 y E1 son significativas:

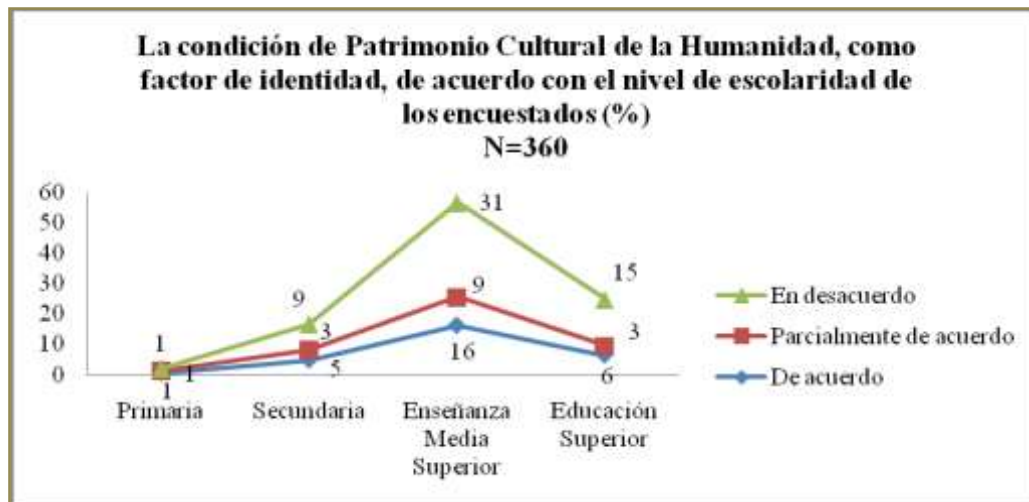
[...] también considero que hay un sector de la población que no sabe exactamente lo que es la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad, este sector digamos son las personas desvinculadas del mundo de la cultura, de la educación y también personas que están viniendo de otros lugares del país, que radica en la ciudad y no sabe de la historia de la misma (E6).

Los profesionales, estudiantes, que conocen que la ciudad ha sido declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad tienen una idea bastante clara de lo que eso significa para esta ciudad desde el punto de vista cultural, político, social y económico. Hay otros sectores que también conocen el tema y se benefician económicamente a través de la renta de casas, venta de artesanía. Hay personas que desconocen la importancia de Trinidad como Patrimonio Cultural de la Humanidad porque viven en estructuras sociales que no chocan mucho con el tema cultural, por razones digamos de su ubicación dentro de la ciudad, no solamente geográfica sino también por su formación (E1).

La condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad, que hace referencia a unos de los indicadores tratados en la investigación – identidad - para los que poseen escolaridad de nivel superior (15%) y enseñanza media superior (31%) no la consideran como parte de su identidad trinitaria, por lo cual están en desacuerdo. Entre 16% y 28% de los encuestados están parcialmente de acuerdo y de acuerdo, en que esta condición es parte de su identidad, que tiene valor añadido e identificación con el lugar (Gráfico 3).



Gráfico 3: La condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad, como factor de identidad



Fuente: propia autora, 2011.

Eso demuestra que muchas veces la población habla de esta declaratoria, pero “no saben cabalmente de lo que están hablando, usando una terminología sin entender su significado” (E1). Según Pérez-Malo y Legrá (2000 apud OLMO; MORÉ, 2006, p. 58) también puede indicar una cierta “dificultad para asimilar los proyectos foráneos que les son impuestos,” como es el caso del otorgamiento de Trinidad, concedido por una institución extranjera. Para el informante clave E1, esta cuestión de identidad sucede igual que para la definición de patrimonio cultural en que hay sectores que han incorporado esa identidad, motivada obviamente por la formación de esta persona y en otros casos hay sectores que requieren de un trabajo mucho más sistemático para que comprendan el sentido de identidad.

Si los trinitarios no consideran la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad como parte de su identidad, es porque no se ven reconocidos, no logran interpretar la importancia del sitio, no hay un conocimiento más profundo que les haga entender los valores añadidos y que, por lo tanto, como este otorgamiento es dado por la UNESCO, una institución internacional, llega este nombramiento a Cuba como un título.

Para que este título sea considerado por la población como importante, la promoción y la animación cultural son los principales vehículos de comunicación para que la población pueda llegar a comprender, apreciar y valorar este patrimonio universal y que también es suyo.



Si el trinitario no reconoce la declaratoria como parte de su identidad, es porque no se está promoviendo el conocimiento y la identificación con los bienes patrimoniales, sea a través de la promoción y animación cultural, sea en la escuela o en las visitas a los museos. Hay que tener en cuenta que cuando hay desinformación y desconocimiento, hay pérdida de identidad, porque la memoria no es capaz de recordar lo que no fue aprendido.

CONSIDERACIONES FINALES

La población posee información sobre el patrimonio cultural y sobre la declaratoria de Trinidad como Patrimonio de la Humanidad, pero no conocimiento, ya que no tiene suficientemente esclarecida la definición de patrimonio cultural, pues lo fundamental para ellos es lo que genera riqueza y atrae turistas como una consecuencia de una actividad económica.

La percepción del patrimonio cultural está asociada al factor económico y nivel de escolaridad, lo que se explica en que los cuentapropistas y los trabajadores del sector turístico perciben el patrimonio más como un recurso económico que sociocultural; sin embargo mientras más alto es el nivel de escolaridad de la población, la percepción de ellas está direccionada a percibir el patrimonio como un valor añadido a partir del uso turístico, pero que representa tradición y una manifestación cultural.

Existe una elevada aceptación en relación con el hecho de que el Centro Histórico de Trinidad sea considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad y la población reconoce su valor. Sin embargo, quedó evidenciado a través de sus respuestas que ellos no conciben la idea del Centro Histórico como un conjunto arquitectónico.

La población no considera como parte de su identidad la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad, lo que puede indicar que no se ven reconocidos, desconocen su significado, tienen dificultad para asimilar la declaratoria y puede ser vista nada más como un título.



REFERÊNCIAS

AZKARATE, A., AEL, M. J. R.; SANTANA, A. **El Patrimonio Arquitectónico**. 2003, p 1-27. Extraído el 20 de mayo de 2010 desde <http://www.ehu.es>

BARRETTO, M. La delicada tarea de planificar turismo cultural: un estudio de caso con la “germanidad” de la ciudad de Blumenau, SC, Brasil. **Revista de Turismo y Patrimonio Cultural**, 1 (1), 51-63, 2003. Extraído el 20 de diciembre de 2008 desde <http://www.pasosonline.org>

CASTELLS, J. F. Patrimonio en cuestión lo tangible y lo intangible en el patrimonio de una ciudad histórica. **II Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Antropología**. San José, Costa Rica, 2008. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/280/28025469010.pdf>. Extraído en 4 julio 2021.

LÓPEZ, R.; PÉREZ, Y. Trinidad y el Valle de los Ingenios: un esquema de manejo sostenible en sitios de pequeña escala. **Revista Arquitectura y Urbanismo**, 24 (1), 2003.

OLMO, S. A.; MORÉ, P. T. **Panorama de la Cultura Cubana, Antología**. La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.

MORÉ, P. T. El Patrimonio Histórico Cultural y Natural como factor de producción turística. In: MORÉ, P. T. **Gestión Turística del Patrimonio Cultural, selección de lecturas**. La Habana: Editorial Félix Varela, 2006a.

MORÉ, P. T. (2006). El Patrimonio Histórico Cultural y Natural como factor de producción turística. In: Moré, P. T. **Gestión Turística del Patrimonio Cultural, selección de lecturas**. La Habana: Editorial Félix Varela, 2006b.

SANTANA, A. G. Trinidad: un don del cielo. In: SANTANA, A. G.; LARRAMENDI, J. A. **Las primeras villas de Cuba**. Guatemala: Ediciones Polymita S.A, 2008, p. 181-230.

TROITIÑO VINUESA, M. A. **Ciudad y patrimonio cultural: el centro histórico de Cuenca**. In: Anales de Geografía de la Universidad Complutense, nº 15, 741-757. Madrid: Universidad Complutense, 1995.

TROITIÑO VINUESA, M. A. **Centros Históricos: nuevos procesos y actividades económicas. Turismo y estrategias de cualificación y dinamización. Plan y gestión urbanística en la rehabilitación de los Centros Históricos**. Cuenca: 2006.

UNESCO. **O patrimônio: legado do passado ao futuro**. 2009. Disponible en: <http://www.unesco.org>. Extraído el 27 de octubre de 2021.

VARGAS MELGAREJO, L. M. Sobre el concepto de percepción. **Revista Alteridades**, 4 (8), 47-53, 1994. Disponible en <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte>. Extraído el 4 julio 2021.



ZAMORA ACOSTA, E. **Sobre Patrimonio y Desarrollo. Aproximación al concepto de Patrimonio Cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial.** 2003. Disponible en <http://www.personal.us.es>. Extraído el 20 mayo 2010.

ZANIRATO, S. H.; RIBEIRO, W. C. Patrimônio cultural: a percepção da natureza como um bem não renovável. **Revista Brasileira de História**, 26 (51), 1-12, junio, 2006. Disponible en <https://anpuh.org.br/index.php/revistas-anpuh/rbh>. Extraído en 4 de julio de 2021.